

37

FESTIVAL
DE MÚSICA
ESPAÑOLA
DE LEÓN



DEL 7 DE SEPTIEMBRE AL 1 DE OCTUBRE DE 2024



PROGRAMA

I PARTE

SOLEDAD BENGOCHEA (1849-1893)

Capricho-Scherzo (1872)

orquestración de Casimiro Espino
(1845-1888)

EMILIO SERRANO (1850-1939)

Concierto para piano y orquesta en
Sol mayor (1894)**

- I. Allegro moderato
- II. Moderato. Allegro
- III. Allegro. Moderato

Patricia Arauzo, piano solista

Estudio y edición de las partituras:
Manuel Gómez del Sol

EMILIO SERRANO

Vals de concierto para piano y orquesta**

Patricia Arauzo, piano solista

II PARTE

ROGELIO VILLAR (1873-1937)

Égloga - Impresión sinfónica
(1918)**

PEDRO MIGUEL MARQUÉS (1843-1918)

Sinfonía nº 4, en Mi mayor (1878)

- I. Andante. Allegro, un poco animato
- II. Andante (Apocalíptico)
- III. Scherzo
- IV. Allegro brillante

****Reestreno en tiempos modernos.**





ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS (OSPA)

37
FESTIVAL
DE MÚSICA
ESPAÑOLA
DE LEÓN



Creada en 1991 por el Gobierno del Principado de Asturias, Su Majestad, el Rey Felipe VI es su Presidente de Honor. La Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias tiene su sede en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo y es un referente dentro y fuera de Asturias por su versatilidad, su capacidad interpretativa y su calidad indiscutible.

La OSPA, cuyo director titular desde la temporada 2022-23 es Nuno Coelho, tiene temporada de abono en Oviedo y Gijón, además de una importante presencia en toda Asturias y en España. Por ella han pasado además de sus anteriores titulares, Jesse Levine, Maximiano Valdés o Rossen Milanov, directores de la talla de Pablo González, Jaime Martín, Elim Chan, Michal Nesterowicz, Vasily Petrenko, Dalia Stasevska o Hans Graf. Colabora asiduamente con grandes solistas como Javier Perianes, Pablo Ferrández, Akiko Suwanai, Daniel Müller-Schott, Kirill Gerstein, entre otros.

La Orquesta desarrolla en Asturias una intensa labor pedagógica y social que va ampliando horizontes año a año y que está recibiendo una gran acogida en todos los lugares en los que se presenta. Entre

sus actividades más destacadas cabe señalar su colaboración con el Carnegie Hall en el programa LinkUp que acoge en cada edición a más de 9.000 estudiantes. También es parte obligada y esperada en el concierto previo a la entrega de los Premios Princesa de Asturias, con la presencia de la Casa Real.

Fuera del Principado, la Orquesta ha actuado en los auditorios y salas más importantes de la geografía española y es invitada asidua de festivales como el Festival Internacional de Música de Santander o el Festival Musika-Música de Bilbao. Ha realizado giras por México y Chile, en Francia para participar en el Festival Intercéltico de Lorient, China, Bulgaria o Nueva York. En 2011 ofreció un multitudinario concierto ante Su Santidad Benedicto XVI en la Sala Nervi del Vaticano.

Ha grabado para las casas discográficas: Artek, Naxos, Classic Concert Records o Channel Classics. También ha recuperado títulos de nuestro patrimonio musical como Los amantes de Teruel o Covadonga, de Tomás Bretón y ha reestrenado obras del sintonismo español del siglo XIX. La OSPA es un Organismo Autónomo de la Viceconsejería de Cultura, Política Lingüística y Deporte del Principado de Asturias.

27



PATRICIA ARAUZO, piano solista

La intensidad, la fuerza y la honestidad con la que afronta cada obra son algunas de las características distintivas de Patricia Arauzo como pianista. Catedrática de piano en el Conservatorio Superior de Sevilla, desarrolla una destacada carrera internacional como intérprete, tanto en solitario como en grupos de cámara, como el Trío Alborada, premiado por la AIE, o a dúo con el violinista Alejandro Bustamante, entre otros. Ha actuado en escenarios como el Auditorio Nacional y Fundación Juan March (Madrid), Ciudad de las Artes (París), Palacio Nacional de las Artes y Palacio Károly (Budapest), Flagey (Bruselas), Palacio de Festivales de Cantabria, Auditorio Manuel de Falla (Granada), así como en diferentes festivales internacionales.

28

Ha obtenido premios en el Concurso Internacional de Juventudes Musicales, en el Concurso Mirabent i Magrans o en el Programa Jóvenes Excelentes de Caja de Burgos. Formada en Salamanca con Patrín García Barredo, Claudio Martínez Mehner y Kennedy Moretti, Patricia realizó estudios de especialización en la Academia Franz Liszt de Budapest con András Kemenes. Becada durante tres años consecutivos por la Fundación Albéniz en la Escuela Superior de Música Reina Sofía, bajo la dirección de Ralf Gothoni y Eldar Nebolsin, completó su formación, iniciada con IldikóTóth, con Marta Gulyás y Ferenc Rados. Entre sus últimos proyectos destaca el CD "Masques" (Máscaras) dedicado a la obra para piano solo de Szymanowski (IBS Classical).

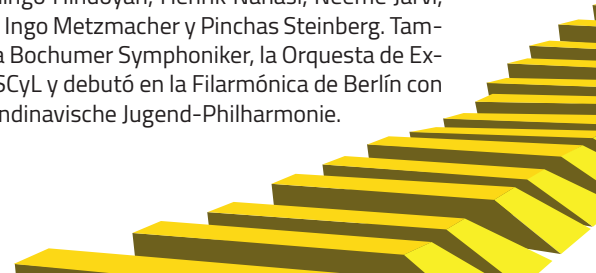




Néstor Bayona es actualmente director residente de la Orquesta Sinfónica Nacional de la Radio Polaca (NOS-PR). Anteriormente fue asistente de Marin Alsop durante las temporadas 2019/20 y 2020/21 con la NOSPR. La temporada pasada dirigió la Orquesta Sinfónica de RTVE, la Oviedo Filarmonía, la Filarmónica Sudecka y la Orquesta Camerata XXI en el Palau de la Música Catalana. En el mundo de la ópera dirigió Cavalleria Rusticana y Pagliacci en la Ópera Húngara de Cluj-Napoca. En temporadas anteriores, Néstor dirigió en Inglaterra, Francia, Japón, Polonia, Rumanía y España, donde debutó con la Orquesta Sinfónica del Vallès en el Palau de la Música Catalana, la Orquesta de la Comunidad de Madrid, la OSPA y la Orchestre Philharmonique de Marseille. Sus próximos compromisos le llevarán a dirigir a la Orquesta de Extremadura, la NOSPR, la Transylvania State Filarmonic,

la Polish National Opera, además de debutar en el Teatro de la Zarzuela con una nueva producción y en el Festival de Zarzuela de Oviedo.

Anteriormente, Néstor Bayona fue el director asistente en la Ópera de Marsella en las temporadas 2018/19 y 2021/22, al mismo tiempo que asistía en producciones del Gran Teatre del Liceu de Barcelona, la Komische Oper de Berlín, la Frankfurter Oper y Pentatone para la grabación de Fanciulla del West. Ha trabajado con los directores Lionel Bringuier, Peter Eötvös, Domingo Hindoyan, Henrik Nánási, Neeme Järvi, Susanna Mälkki, Ingo Metzmacher y Pinchas Steinberg. También actuó con la Bochumer Symphoniker, la Orquesta de Extremadura, la OSCyL y debutó en la Filarmónica de Berlín con la Deutsche Skandinavische Jugend-Philharmonie.



NOTAS AL PROGRAMA

Manuel Gómez del Sol

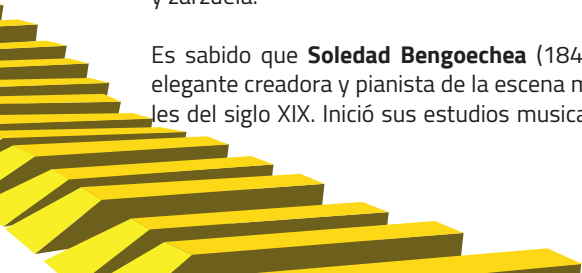
El programa de concierto que hoy nos ocupa dentro del **37º Festival de Música Española de León** pone en valor una selección de testimonios muy ilustrativos de la composición hispana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, un patrimonio musical histórico que incluye además el reestreno en tiempos modernos de varias obras importantes que merece la pena incorporar al canon contemporáneo de la música sinfónica española.

De entrada debe recordarse que los músicos de la España finisecular decimonónica tenían tres caminos interrelacionados para desarrollar una carrera profesional: la enseñanza, el virtuosismo y/o trabajar en la industria del teatro lírico. Ni la música sinfónica ni desde luego el repertorio camerístico permitían vivir con cierta dignidad. Y, por lo tanto, puede concluirse que el mundo escénico fue sin duda una de las características comunes a casi todos los compositores y compositoras de la restauración. Aunque tangencialmente fueron cultivados otros géneros (sinfónico o de cámara), por norma general, la aspiración compositiva habitual era situarse en la esfera de la composición lírico-dramático dedicada a la ópera y zarzuela.

Es sabido que **Soledad Bengoechea** (1849-1893) era una elegante creadora y pianista de la escena madrileña de finales del siglo XIX. Inició sus estudios musicales precozmente

con Ambrosio Arriola y continuó su formación con Jesús de Monasterio, e incluso recibió lecciones puntuales de instrumentación con Nicolás Ledesma. Aunque su catálogo de obras es reducido, dado que abandonó casi por completo la composición tras contraer matrimonio, y también porque falleció relativamente joven, debe señalarse que fue una pionera de la composición femenina española. No está de más señalar el hecho de que las mujeres de aquel tiempo no eran formadas profesionalmente en el Conservatorio de Madrid y la finalidad de su educación estaba más vinculada al lucimiento social como intérprete, si bien Soledad Bengoechea tuvo el mérito de haberse labrado una buena fama de concertista de piano en las salas de concierto y publicar en vida una parte importante de su producción compositiva.

Escribió música escénica (estrenando con éxito dos de sus tres zarzuelas en el Teatro Jovellanos de Madrid), un pequeño corpus de música orquestal, canciones para canto, piano y violín, así como música religiosa vocal con acompañamiento instrumental. En relación a su Capricho-Scherzo (1872), cabe destacar que fue escrito originalmente para piano y orquestado después por el maestro Casimiro Espino (1845-1888). Esta miniatura sinfónica tripartita ofrece una buena muestra de su estilo romántico tardío extraído de la literatura mendelssohniana y las formas sencillas de las obras pianísticas de Schuman o Chopin.

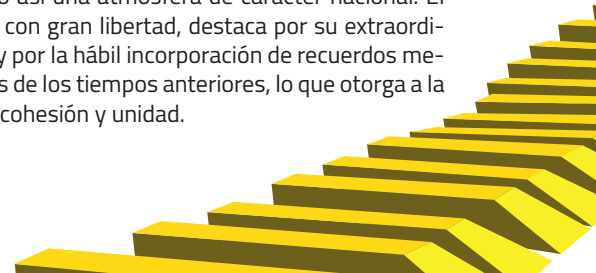




Caricatura de Emilio Serrano Ruiz por Ramón Cilla (Madrid Com)

Emilio Serrano Ruiz (1850-1939) es una figura clave del panorama musical español de finales del siglo XIX. El Real Conservatorio de Música María Cristina de Madrid fue el centro de su formación musical, estudiando piano con Dámaso Zabalza, armonía con José María Aranguren y composición con Hilarión Eslava y Emilio Arrieta. Fue un alumno brillante y obtuvo tres primeros premios por unanimidad en piano, composición y armonía. Tiene el mérito además de haber sido un compositor que cultivó todos los géneros y de estar muy comprometido en la creación de una ópera nacional y el fomento de la producción musical española de su tiempo.

Es un acontecimiento histórico importante la recuperación de su *Concierto para piano y orquesta* (1894), en colaboración con el Dr. Manuel Gómez del Sol (Universidad de Salamanca) y la Editorial *Ars Hispana*. El primer movimiento está sabiamente construido, siguiendo un patrón de sonata clásica, con temas melódicos originales que se adaptan perfectamente al desarrollo característico del género concertístico. El segundo movimiento, muy aplaudido en su estreno, adopta la forma de una romanza y está construido sobre una melodía de aire popular, creando así una atmósfera de carácter nacional. El final, concebido con gran libertad, destaca por su extraordinaria brillantez y por la hábil incorporación de recuerdos melódicos extraídos de los tiempos anteriores, lo que otorga a la obra una sólida cohesión y unidad.



Esta partitura cumple 130 años de su composición y ha sido interpretada, al menos, en tres ocasiones: en su estreno con Serrano al piano (1895), con Francisco Fuster (1912) y, por segunda vez, Fuster como solista (1929) dentro de un concierto-homenaje que le dieron muchos de sus discípulos: José Subirá, Conrado del Campo, Julio Gómez, Francisco Fuster, Luisa Pequeño, María Rodrigo, Ricardo Villa y Cayo Vela, entre otros. Aquí merece la pena recordar las palabras que Joaquín Turina le dedicó en el periódico *El Debate* (15-XII-1929): "Tuve ayer una agradable sorpresa. Yo no conocía el *Concierto para piano y orquesta*; es quizá la mejor obra de Serrano. Conciso, claro, de bellas ideas melódicas, esta obra debía estar en el repertorio de todos los pianistas". El programa incluye un inédito *Vals de concierto para piano y orquesta* (s.f.), desapercibido en las obras completas del maestro Serrano. Parece claro que la música de salón y los bailes de sociedad ganaron gran popularidad en la España de finales del siglo XIX. Los vales de concierto inspirados en la tradición europea se adaptan al gusto y la sensibilidad española, creando una síntesis entre sonoridad internacional e identidad nacional.

La vida multifacética del leonés **Rogelio del Villar** (1873-1937) le ha situado como un compositor, crítico musical, docente e historiador de la música española, especializado en el folclore de su tierra. Fue director de la revista



Ritmo. Educado musicalmente en el Conservatorio de Madrid, compuso un meritorio catálogo de música sinfónica, cámara, banda, canciones, obras pianísticas y de guitarra. Y, desde su formación romántica, abrazó muy decididamente el ideal nacionalista con una producción rebosante de talento y llena de oficio. Fama y gloria que le valió ser apodado con el sobrenombre de "el Grieg español". Aunque fueron más tarde Albéniz, Granados, Falla, Turina y Esplá quienes lograron elevar la música nacionalista española a niveles internacionales destacados, es funda-

mental reconocer a Rogelio del Villar como un pionero del movimiento nacionalista junto a Felipe Pedrell.

Égloga (1918) puede considerarse una obra representativa de su estilo de composición y pensamiento musical: insertar la raíz popular como base melódica de la creación original dentro del lenguaje contemporáneo de su época, entendido como un procedimiento para universalizar la creación de la música española. Fue estrenada con muy buena acogida por parte de la crítica madrileña en la Sociedad Nacional de Música. De hecho, Adolfo Salazar definió estas páginas sinfónicas, de apacible carácter pastoril, como una admirable evocación del paisaje montañoso de León y Asturias. El reestreno de esta obra rinde un justo homenaje a su autor y ciudad: “el trabajo todo lo vence”.

El compositor y violinista **Pedro Miguel Marqués** (1843-1918) fue considerado en su tiempo una figura sobresaliente del género sinfónico del romanticismo musical español, junto a Bretón, Chapí, Hernández o Zubiaurre. Natural de Palma de Mallorca, Marqués perfeccionó sus estudios musicales en los Conservatorios de París y Madrid. Lo significativo es que no sólo entró en contacto con músicos de la talla de Berlioz, Bizet, Thomas, Gounod o Meyerbeer, sino que también conoció como intérprete y aficionado la tradición sinfónica centroeuropea.

Entre el extenso catálogo de Marqués, con algo más de un centenar de obras de casi todos los géneros, incluidos la zarzuela grande y el género chico, destaca la composición de cinco sinfonías estrenadas con desigual reconocimiento de crítica y público en la Sociedad de Conciertos de Madrid. El escaso rendimiento económico que un autor obtenía por la composición de sinfonías en la España de aquella época, sitúa la contribución de Marqués como un ejemplo tan extraordinario como singular; incluso la crítica del momento llegó a reconocerle como el “padre de la sinfonía española”. La popularidad de Marqués puede explicarse igualmente por haber demostrado una sensibilidad natural para adaptar la estética de sus obras en función de los gustos del público.

Las páginas de su *Sinfonía 4 en Mi mayor* (1878) demuestran una extensión conservadora de la música sinfónica francesa anterior a la Guerra Franco-Prusiana. Su plantilla orquestal, su expresividad tímbrica y melódica, su estabilidad armónica y su claridad formal no disimulan la influencia instrumental de muchos de los compositores franceses citados anteriormente. En sus cuatro movimientos, con fidelidad al modelo clásico-romántico, es posible rastrear muchos de los rasgos universales del sinfonismo centroeuropeo y una amplia diversidad de gestos arquetípicos de la escritura orquestal al gusto burgués del Segundo Imperio francés (1852-1870). Ni español ni de vanguardia. *Mesdames et Messieurs, vive la France!*



FESTIVAL DE MÚSICA ESPAÑOLA DE LEÓN



Conservatorio
Profesional de Música
de León

